

# Analfabetismo tecnológico: crisis de la educación pública en Colombia durante el COVID-19

1 Concurso de  
Escritura  
Académica

Presentación  
**Ana Mercado Hernández**  
Segundo puesto

Programa de Licenciatura  
en Educación Básica  
Primaria



**BIBLIOTECA**  
www.cuc.edu.co





La educación siempre ha tenido sus propios retos, y aunque haga parte de un engranaje en el que se forjan o se construyen los individuos, y del cual también participan otros factores como lo social, cultural, económico y político, es indiscutible que al proceso educativo le son propias unas deficiencias como también unas dificultades, logros y valoraciones.

Con el paso del tiempo la producción teórica, la pedagogía, la didáctica y las dinámicas en la educación se han reinventado y especializado, abriendo lugar a debates importantes, como también a la incorporación de otras disciplinas como la psicopedagogía y la neuropedagogía que han apoyado en métodos y valoraciones para la enseñanza. Es esta una trayectoria de siglos que bien podría ir desde Jean-Jacques Rousseau hasta María Montessori, Jean Piaget o Lev Vygotsky, Comenio y la tradición griega ilustrada centrada en la pregunta socrática.

En relación a esto podríamos considerar que la educación, en tanto que creación humana, ha podido y sabido bien adaptarse a las nuevas condiciones inherentes (y no inherentes) a ella; no obstante, en nuestra actualidad, más exactamente en el año 2020, las variables que determinaban ciertas dificultades para la escolarización no estarían ligadas exclusivamente a aspectos como la falta de atención, el bajo rendimiento, el bullying, la deserción, la falta de recursos, entre otros, los cuales son problemas comunes para la educación, esta vez, y sumando a ello, comprometía una cuestión constitutiva o consustancial que es la característica más predominante de la educación, a saber, la sociabilidad, las relaciones interpersonales comprendidas en la relación profesor-alumno, colocando en evidencia una falencia aun por superar y que ha generado en la educación pública en Colombia, en cierta medida, una crisis.

La COVID-19 obligó a reformular las metodologías de enseñanza y a reinventar los modelos educativos casi de una manera estructural, puesto que con la necesidad del aislamiento social por motivo de la emergencia sanitaria y debido a que los docentes quedaron desprovistos de las aulas de clases, pupitres y pizarrón, las escuelas decidieron tomarse un tiempo para pensar en ¿qué se

va hacer y cómo lo haremos? Razón suficiente para que la educación pública, en el caso colombiano, entrara en crisis con el encuarentenamiento. Crisis más no fracaso, entiéndase aquí por crisis al efecto o circunstancias temporales producto de un cambio drástico en las reglas del juego, en las condiciones, en esta ocasión, hostiles y de riesgo para la práctica docente, lo cual, mal que bien, forzaría a cuestionarse o a pensar en cómo superarlas.

A razón de lo anterior, la poca o casi nula preparación y cercanía a la tecnología de los planteles educativos y la planta docente, generó una crisis asociada directamente al desconocimiento y uso tecnológico, un analfabetismo tecnológico o digital de docentes y estudiantes, tanto así que “el 48% de los rectores de colegios públicos del país considera que sus docentes no tienen las habilidades técnicas y pedagógicas necesarias para integrar dispositivos digitales en la enseñanza” (Abadía, 2020, p. 9), obligando a suspender por cerca de tres meses las clases. Teniendo en cuenta lo anterior, la tesis que planteamos en el presente ensayo sería la siguiente: si la educación no vincula los avances tecnológicos y los integra a sus metodologías de enseñanza como un elemento necesario de sus modelos educativos, no será posible superar las condiciones de la pandemia COVID-19 ni ninguna otra circunstancia de emergencia o crisis similar.

Ahora bien, ¿por qué pensar en el analfabetismo tecnológico como el factor que ha generado, de manera subyacente, una crisis en la educación pública en Colombia durante la COVID-19? Aquí habría que empezar por dar orden a estas ideas, no se quiere dar a entender que la COVID-19 haya generado esta crisis en la educación pública en Colombia ni mucho menos el analfabetismo tecnológico y digital, sino más bien que esta condición de emergencia sanitaria hizo evidente esta deficiencia y la expuso a la luz pública. El analfabetismo digital no hace énfasis sobre una cuestión de adquisición de material tecnológico, sino más bien y sobre todo, a su uso y utilidad que va más allá de un simple acceso a internet y a redes sociales. Según Marín (2007), “una primera definición se podría delimitar en un aspecto utilitario, estableciendo que un “analfabeto tecnológico” es aquella persona que no sabe manejar un equipo de uso común: una videocasetera, o bien, una computadora” (p. 3), su principal razón radica en la poca incorporación de tecnología, en nuestro caso, a los métodos y prácticas de la enseñanza. Sin embargo, no podemos obviar que la incorporación de nuevas tecnologías a la educación requiere



de un cierto de condiciones, según la UNESCO, existen unas categorías que permiten medir la “incorporación de TICS a las escuelas”, tales son: “política y estrategia, infraestructura y acceso, capacitación de los profesores, integración en el currículum y aprendizaje de los estudiantes” (Rincón, Vesga, y Useche, 2017, p. 19), estas categorías constituyen aquí las variables que nos permiten identificar la magnitud del problema y el porqué de lo que hemos llamado crisis.

El sector educativo en Colombia no estaba preparado para una situación de emergencia como la que estamos viviendo, no contaba con la instrumentaria y ni la capacitación para adaptarse a las nuevas condiciones de vida sobre las cuales debe ahora marchar, no se trata por tanto de una cuestión material, sino también de una vía o camino que comunique a mejorar la calidad de la educación pública en Colombia. Siempre se ha hecho o establecido por convención la necesaria y absoluta presencialidad de las clases, si bien existe una necesidad como animales sociales, no quiere decir que no pueda alternarse, y es esta poca disposición a la alternancia la que influye en poca o nula capacidad tecnológica de las escuelas en Colombia como también a su preparación. Apoyándonos en Abadía (2020), la crisis de la educación pública en Colombia tiene sus dos factores preponderantes, por un lado, la carencia de estas nuevas tecnologías en los hogares de los niños y jóvenes y, por otro lado, “la carencia de competencias digitales por parte de los maestros” (p. 9), sin embargo, un primer paso para llegar a la solución siempre ha estado ahí, a saber, “la entrega de más de 83 mil computadores a estudiantes de 750 sedes educativas de colegios públicos en Colombia” (MinEducación, 2021) y “acceso a Internet fijo para hogares de estrato 1 y 2 de 164 municipios pertenecientes a 24 departamentos del país para los estratos 1 y 2” (Eltiempo, 2020), pero aquí cabría preguntar, ¿y la formación y/o capacitación para el uso? El problema de analfabetismo digital persiste, no se trata por tanto de tener sino de saber respecto al uso, puesto que ¿para qué le sirve a un docente o al estudiante tener todo un material tecnológico especializado dispuesto sino sabe cómo darle uso y explotar su potencialidad?.

Hay que aclarar que el factor económico aquí es sumamente importante, puesto que los recursos con que trabajan las instituciones públicas en Colombia puede que no sea suficiente, sin embargo, hay una carencia que hay que suplir, puesto que esta carencia deviene deficiencia, por ende, en una baja calidad de la educación.



El fenómeno de la virtualidad como una necesidad para las prácticas docente en el 2020 fue inminente y la falta de recursos y poca capacitación permitió que la educación pública entre en crisis, quedando como única alternativa suspender las clases de manera temporal, superar esto significa, citando a Martínez y Garcés (2020), según el “Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (2012) [...] 1) informatización y alfabetización informacional, 2) comunicación y elaboración, 3) creación de contenido digital, 4) seguridad y 5) resolución de problemas” (p. 4). La incorporación real de las nuevas tecnologías a la educación pública en Colombia, no de manera aislada, sino estructural no es una idea halada de los cabellos, puesto que con la COVID-19 “se generó una situación en la cual [...] La enseñanza se ha separado de la copresencia en las aulas e instituciones educativas, y los hogares se han transformado en espacios de trabajo escolar” (Ruiz, 2020, p. 50), lo cual no hace más que demostrado que no hay una necesidad de impartir clases en las aulas escolares reales o de manera presencial, la virtualidad se ha convertido en una buena herramienta para la enseñanza, las nuevas tecnologías son, por tanto, aliadas para educación en Colombia.

Para concluir, podríamos, a título de diagnóstico, situar el problema de la crisis en la educación pública en Colombia durante la pandemia en un doble origen o doble bind, dos son los factores que han incidido fuertemente en su génesis: 1) la falta o carencias de recursos, de material tecnológico y condiciones para ello y 2) la carencia de experticia en el uso de las nuevas tecnologías por estudiantes y docentes, por tanto, para superar estas condiciones que han generado una crisis de la educación pública en Colombia, se necesita que incidencia del factor económico por parte de Gobierno y crear unas condiciones estables a través de la formación y capacitación de docentes y estudiantes para el uso de estas nuevas tecnologías direccionadas, tanto por el MinTICS como como MinEducación. La COVID-19 nos ha permitido explorar un universo desconocido para muchos, la virtualidad es un espacio aun virgen sobre el cual la educación también puede cultivar. Se trata de disposición para la creación de nuevos espacios para la enseñanza y la práctica docente.

- El tiempo (2020) ¿Cómo acceder al subsidio de Internet para estratos 1 y 2? [21 de abril 2020] <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/como-acceder-al-subsidio-de-internet-para-estratos-1-y-2-requisitos-485420>
- Marín, Jorge (2007): El analfabetismo tecnológico. [Agosto de 2007]. Recuperado de <http://www.sanalejandro.cult.cu/doc/analfabetismotecno.doc>
- Martínez-Garcés, J., & Garcés-Fuenmayor, J. (2020). Competencias digitales docentes y el reto de la educación virtual derivado de la covid-19. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-16. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4114>
- MinEducación (2021) Conozca los criterios para la entrega de más de 83 mil computadores a estudiantes de 750 sedes educativas de colegios públicos en Colombia. [18 de enero 2021] Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-397011.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-397011.html?_noredirect=1)
- Rincón Gómez, J. A., Useche Triana, E. V. & Vesga Gamez, C. J. (2017). TECNOEDUCACIÓN. Herramienta informática para apoyar los procesos educativos de los colegios oficiales del municipio de Mosquera. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Programa de Economía. Especialización en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/15439>
- Ruiz, G. (2020). "Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado". *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2020, 9 (3e), 45-59. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.003>